

DECLARACIONES Y DOCUMENTOS DE LOS P. S. DE APOYO A LA REVOLUCION CUBANA

La VI Conferencia del Comité Consultivo del Secretariado recomendó a éste que incluyera en este número del Boletín material de los Partidos Socialistas fijando la posición de solidaridad con Cuba, que todos ellos sustentan. A continuación damos la documentación que hemos preparado, tomada de nuestros archivos.

DECLARACION DEL P. S. DE CHILE SOBRE EL "LIBRO BLANCO" PUBLICADO POR LOS EE. UU.

(Declaración dada a publicación el 15 de abril de 1961).

El Partido Socialista, ante la publicación por el Departamento de Estado Norteamericano de un "Libro Blanco" en que somete a juicio al Gobierno de Cuba y frente al anuncio del Departamento de Defensa de los Estados

Unidos de la formación de tropas de guerrilla para actuar en América Latina, declara:

1º El "Libro Blanco" contra Cuba emplea el mismo lenguaje malévolo y falso que usó John Foster Dulles en el "Libro Blanco" contra Guatemala en Junio de 1954. En ambos se callan o distorsionan las causas reales del

conflicto y se presentan a esas pequeñas Repúblicas —insignificantes en su poderío económico y militar— como terribles amenazas para el futuro de América. En los dos se invoca el peligro comunista para justificar la agresión contra Gobiernos populares que tuvieron la osadía de rescatar en beneficio de sus compatriotas

tas empresas estadounidenses que disfrutaban de privilegios insultantes, manejaban la economía del país y dictaban normas a los gobiernos locales. En ambos se exagera groseramente el modesto esfuerzo de información internacional que hizo, en su tiempo, el Gobierno de Guatemala y que hace, en la actualidad, el Gobierno de Cuba y que no tiene comparación con la avalancha diaria de mentiras, presiones e insidias de todo orden que la prensa internacional, los organismos oficiales de los Estados Unidos y sus agentes en toda América Latina difunden y ejercen contra Cuba y aquellos que han adoptado una actitud digna en el conflicto.

2º El Folleto, al injuriar oficialmente y públicamente a los Gobernantes de Cuba, su política interna, sus relaciones internacionales y sus instituciones sociales atenta contra el principio de no intervención y el derecho de todo Estado de desenvolver libre y exponétaneamente su vida cultural, política y económica y pone al descubierto la mentalidad colonial de sus autores. El Gobierno que se dice paladín de la organización de Estados Americanos y acusa al de Cuba de querer destruirla, no tiene empacho de constituirse en juez y policía de otro Estado miembro, violando las disposiciones de la Carta que obligan al empleo de los procedimientos conciliatorios previstos en su artículo 21; y llega —en su desprecio por el Derecho Internacional a desatar un bloqueo económico unilateral y a organizar la agresión armada contra aquel Estado.

3º El Folleto pretende invertir con argumentos falaces el hecho obvio de que es la pequeña Cuba la agredida, asediada y amenazada y que no es ella la que agrede, intriga o amenaza. Se repite, también aquí, el caso de Guatemala cuando en 1954 Foster Dulles acusó a su Gobierno de querer invadir Honduras y Nicaragua en el instante mismo en que tropas mercenarias dirigidas por Castillo Armas salían de territorio hondureño para atacarla y despegaban desde Nicaragua aviones norteamericanos para bombardearla. La historia ha dejado claramente establecido quién fue en este caso la víctima y quién es el victimario.

En cuanto a Cuba es un hecho probado que las explosiones y ataques terroristas, los vuelos de aviones piratas que lanzan armamentos y sabotadores y las emisiones de radios clandestinas, pro-

vienen de los Estados Unidos y que son funcionarios de los servicios secretos quienes los preparan y dirigen.

4º El Folleto constituye el mentís más evidente a la llamada "Alianza para el Progreso" del Presidente Kennedy pues demuestra que, por encima de la fraseología pseudo crítica de nuestra realidad social, está la frenética voluntad de derrocar al único Gobierno de América que ha introducido cambios fundamentales en la estructura agraria, social y económica de su país y ha sabido afrontar valerosamente a los monopolios extranjeros. No hay en el Folleto el menor atisbo de comprensión por los progresos realizadas en Cuba en el campo educacional, la tenencia de la tierra, construcción urbana, desarrollo industrial y destierro de la corrupción administrativa. Una lápida implacable de odio, alentado por los peores intereses internacionales, es la que el Folleto pretende colocar sobre todo el proceso revolucionario cubano para justificar la vuelta al pasado en que el yanqui era el único amo en Cuba.

Lo ocurrido en Guatemala hace siete años, cuando toda la obra humana, educativa y moral realizada en el decenio de Arévalo y Arbenz fue destruida hasta los cimientos por los monigotes de Castillo Armas e Idígoras Fuentes, quiere repetirse hoy, en escala más sangrienta y criminal contra Cuba.

5º El anuncio del Departamento de Defensa de los Estados Unidos de que constituirá un cuerpo de guerrilleros para combatir en América Latina los movimientos populares, es parte de esa política y constituye el acto más arrogante e insolente de la breve administración Kennedy ya que no le basta el control que ejerce sobre las fuerzas armadas regulares de nuestros países, sino que quiere llegar a la formación de pandilleros armados para atacar a nuestros pueblos y prevenir cualquier cambio que perjudique sus injustos intereses.

6º El Partido Socialista juzga y juzgará la política de los Estados Unidos con respecto a la América Latina sólo por sus hechos y no por el farrago de propaganda que desborda por todos lados. Hasta el instante la realidad demuestra que el cambio de personas en la Casa Blanca no ha modificado el espíritu de dominación y desprecio hasta nosotros que en ella prevalecía. El Sr. Kennedy, junto

con acentuar las amenazas contra Cuba y anunciar la formación de fuerzas guerrilleras para combatirnos, no ha dado indicios de querer poner límites a los privilegios leoninos de que disfrutaban sus conacionales en nuestra América, ni de contener o restringir la sangría de dólares que año en año incrementa la riqueza de su país en desmedro de los nuestros y que se calcula prudentemente, en 1.800 millones de esa moneda. Tampoco ha demostrado la menor intención de romper su estrecha alianza con las dictaduras, las minorías oligárquicas ni las clases militares de nuestras naciones, aunque, sí, de darle un barniz que la disimule. Los 600 millones de dólares ofrecidos por él en su "Alianza para el progreso" son exactamente los mismos que prometió Eisenhower en agosto del año pasado, siguen tan inciertos como entonces y constituirían —en caso de aprobarse efectivamente por el Congreso de los Estados Unidos— una tercera parte de lo, según se ha visto, que se llevan anualmente los inversionistas norteamericanos desde América Latina. La exigencia de adhesión incondicional a los puntos de vista norteamericanos en los asuntos mundiales y las actividades de propaganda e infiltración en toda nuestra vida cultural, social y económica prosigue más desembozadamente que nunca. Por último, para completar el cuadro, el único cambio de Gobierno producido en América desde que Kennedy asumió el mando, ocurrió en la República de El Salvador, donde una Junta de tendencia moderada fue derrocada, con la bendición del Departamento de Estado por los oligarcas y grupos clericales más empedernidos y cavernarios de Centroamérica, instaurando una dictadura sangrienta que ha costado 140 mártires obreros y estudiantes, de los que las agencias de propaganda norteamericana —ocupadas en contar los fusilamientos de terroristas en Cuba— no han dado la menor noticia.

En consecuencia, el PARTIDO SOCIALISTA rechaza y condena la política internacional que, con distinto disfraz pero igual finalidad, está siguiendo el actual gobierno de los Estados Unidos con respecto a la América Latina y llama al pueblo de Chile a permanecer vigilante contra los nuevos zarpazos que se preparan contra nuestras Repúblicas, y en especial contra Cuba.

Santiago, 15 de abril de 1961.